

El acueducto romano de Los Bañales: hacia un estado de la cuestión

Dr. D. Gonzalo Barroso Peña
Doctor en Historia
Profesor de Educación Secundaria

Resumen

El presente trabajo se ha configurado como un estudio del Acueducto romano de Los Bañales, situado en el municipio aragonés de Uncastillo, Zaragoza. El principal objetivo de este relato es presentar un estado de la cuestión sobre las investigaciones que se han realizado en la zona a fin de proponer una reflexión sobre la importancia del yacimiento y, específicamente, sobre nuestro objeto de estudio. Para ello, plantearemos una serie de cuestiones e intentaremos dar respuesta a algunas incógnitas todavía no resueltas en el caso concreto de este acueducto romano. Entre los temas aun por cerrar se encuentran el lugar de la toma de agua, el material utilizado para el specus o el propio nombre de la ciudad romana a la que el acueducto abastecía.

Abstract

The present work has been designed as a study of the Roman Aqueduct of Los Bañales, located in the Aragonese town of Uncastillo, Zaragoza. The main objective of this report is to present a state of the question on the investigations that have been conducted in the area in order to propose a reflection about the importance of the site and, specifically, our object of study. To do this, we will raise a number of questions and try to answer some of them, still unresolved in the case of this Roman aqueduct.



Among the topics are not closed yet, we find the place of the water intake, the material used for the specus or the name of the Roman city, supplied by the aqueduct.

Palabras Clave

Arqueología, urbanismo romano, Acueducto de Los Bañales, Legio IV Macedonica.

Keywords

Archeology, Roman urbanism, Aqueduct of Los Bañales, Legio IV Macedonica.

Introducción

La comarca aragonesa de las Cinco Villas es una de las más fecundas en cuanto a hallazgos arqueológicos de la época romana se refiere.¹ En ella podemos identificar hasta cuatro ciudades: una, quizás la más importante de todas a nivel arqueológico,² localizada en Ejea de los Caballeros; otras dos situadas dentro del municipio de Sos del Rey Católico (el Cabezo Ladrero de Sofuentes y Campo Real); y, por supuesto, la que nos trae a escribir estas

¹ CABELLO, Javier y ZAPATER, Miguel Ángel: "Cinco Villas: de la Prehistoria a la Edad Media". En ASÍN, N. (coord.): *Comarca de las Cinco Villas*, Gobierno de Aragón [Colección Territorio], Zaragoza, 2007, p. 59.

² ANDREU, Javier y JORDÁN, Ángel: "Epigrafía, ordenación del territorio y poblamiento en territorio de Vascones: Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie 1. Prehistoria y Arqueología*, 16-17, 2003-2004, p. 421.



líneas, la ciudad romana de Los Bañales.³ Estas ciudades crecieron al pie de una de las vías de comunicación más importantes del norte peninsular: la que une *Caesaraugusta* (Zaragoza) con *Pompelo* (Pamplona). Centrándonos en la que aquí nos ocupa, el territorio urbano de Los Bañales parece que tuvo un papel importante como lugar de parada para los viajeros que recorrían dicha arteria comunicativa. Sin duda, su crecimiento estuvo asociado a esta obra de ingeniería civil, llegándose a convertir en un punto estratégico dentro de la red de comunicaciones de la provincia romana de la *Tarraconensis*.⁴ Esto nos lleva a cuestionarnos cuál era el nivel de importancia que tenía la ciudad romana de Los Bañales dentro de esta área arqueológica de las Cinco Villas. Sobre ello, quizás, tenga la respuesta la construcción del acueducto, objeto de nuestro estudio.

Las primeras noticias sobre el Acueducto romano de Los Bañales nos han llegado gracias al *Itinerario del Reino de Aragón* elaborado por el cronista portugués Juan Bautista Labaña en el siglo XVII. Aunque estas primeras aportaciones han sido básicas para la posterior producción historiográfica al respecto, lo cierto es que contienen ciertas ideas, a las cuales aludiremos más adelante, que han sido rebatidas con éxito en posteriores investigaciones. Sin embargo, no fue hasta los años 40 del siglo XX cuando el interés por el yacimiento arqueológico de Los Bañales y, concretamente, por su acueducto, recibió un nuevo impulso. Estas primeras excavaciones arqueológicas corresponden a las iniciadas por José Galiay, quien logró

³ La historiografía ha propuesto diversos topónimos entre los que destaca *Tarraca* –M. Carmen Aguard y Joaquín Lostal lo hicieron en base a los textos de Plinio el Viejo– y *Segia* –Ángel A. Jordán planteó esta posibilidad tras desestimar la reducción de Segia a Ejea de los Caballeros–.

⁴ ANDREU, Javier: “Una ciudad romana al pie de la vía Caesar Augusta-Pompelo: Los Bañales de Uncastillo”, *El Nuevo Miliario*, 12, 2011, p. 5.



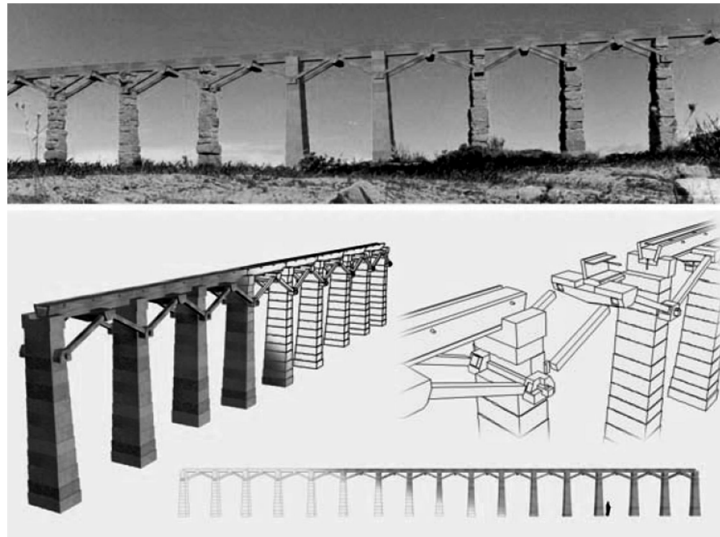
plantear las primeras teorías sobre la ocupación del lugar. Todo ello a pesar del momento histórico adverso en que se encontraba, pues la posguerra española había dejado un panorama científico desolador.⁵ Posteriormente, en los años 70, cabe mencionar los trabajos de Antonio Beltrán, quien corrigió ciertas ideas fijadas por sus predecesores, como el lugar de origen del agua que transportaba el acueducto, lo cual se tratará en las sucesivas páginas.⁶ Precisamente, de este último beben las investigaciones del profesor Javier Andreu, que es uno de los mayores expertos que existe en la actualidad sobre este yacimiento romano. De hecho, no ha sido hasta el 2008, gracias al Plan de Investigación de la Fundación Uncastillo en la ciudad romana de Los Bañales, dirigida por el mismo Andreu, cuando hemos podido ir conociendo en mayor detalle la infraestructura de esta obra de ingeniería única en la Península Ibérica.⁷

⁵ MENA, Pilar y MÉNDEZ, Antonio: “Las instituciones arqueológicas madrileñas”. En QUERO, S. y PÉREZ, A. (coords.): *Historiografía de la Arqueología Española. Las instituciones*, Museo de San Isidro, Madrid, 2002, p. 202.

⁶ BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio: “Las obras hidráulicas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)”. En *Segovia. Symposium de Arqueología Romana*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1977, p. 96.

⁷ ANDREU, Javier; GONZÁLEZ SOUTELO, Silvia; *et al.*: “Cuestiones urbanísticas en torno a la ciuitas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)”, *SPAL*, 17, 2008, p. 247.





Propuesta de reconstrucción del acueducto según L. M. Viartola y J. Tutor.

El dintel efímero o la singularidad del Acueducto de Los Bañales

Situado entre los términos municipales de Uncastillo y Biota, los restos del Acueducto romano de Los Bañales son una de las claves para comprender la importancia de este yacimiento arqueológico dentro del Valle del Ebro. Sin adentrarnos en las relaciones que pudiera tener con otras ciudades romanas del entorno, se puede afirmar que Los Bañales ocupaba un lugar privilegiado dentro de la comarca de las Cinco Villas. Buena muestra de ello es la presencia del acueducto al que aquí nos referimos. Los restos que se conservan del mismo se hallan a poco menos de un kilómetro de distancia del asentamiento urbano, en la zona conocida como *Los pilarones*, partiendo desde la ladera occidental del Puy Foradado hasta la parte oriental de El Pueyo de Los Bañales. Entre los vestigios que permanecen en pie encontramos 32 pilares, sin que quede nada del canal que llevaba el agua.⁸

⁸ VIARTOLA LABORDA, Luis Miguel: "El acueducto romano de Los Bañales: propuesta de recreación estructural". En ANDREU, J. (ed.), *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo)*,



Los estudios de Luis Miguel Viartola son muy reveladores en este sentido. Según este investigador del equipo de Andreu, la pérdida del dintel se debe a que su construcción fue realizada en madera, lo que representa una menor durabilidad que si hubiera sido de piedra. Parece que esta práctica era habitual durante el Imperio Romano, pues su construcción era más rápida, menos costosa y permitía un mantenimiento más sencillo.⁹ Y es que cuando hablamos de acueductos romanos se nos vienen a la mente las típicas estructuras formadas por una sucesión de arcos de piedra, como los casos de Segovia o Mérida. Esto se debe a que han perdurado a lo largo del tiempo, dejando en el olvido las estructuras basadas en un dintel de madera. De estas últimas nos quedan algunas representaciones como la que hay del Puente de Trajano sobre el río Danubio en la Columna Trajana.



Fotografía de una vista general del acueducto.

Zaragoza): *entre la historia, la arqueología y la historiografía*, Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, 2011, p. 170.

⁹ VIARTOLA LABORDA: *op. cit.*, 2011, p. 182.



En cuanto al material utilizado para la construcción del canal o *specus*, todavía no hay estudios que precisen de qué tipo pudo ser. En este sentido, Beltrán ya especuló sobre la posibilidad de que también hubiese sido de madera, al igual que todo el dintel, descartando por completo el uso del plomo, la cerámica o la piedra. El único inconveniente que podría presentar la utilización de un material ligero, como la madera, es la exposición al fuerte viento que hay en la zona. Para ello, la solución habría pasado por un sistema de fijación mediante cuerdas y en el cual los orificios de los pilares jugarían un papel fundamental.¹⁰ Las investigaciones posteriores a las de Beltrán han confirmado la ausencia de restos de cerámica o plomo que sirvieran de tubería para el *specus*. Sin embargo, sí que se han hallado canales abiertos en la roca a diferentes niveles. Según Andreu, esto podría derivarnos a una serie de conductos secundarios que tendrían como función el abastecimiento de determinadas *villae*.¹¹

Los pilares, último vestigio del acueducto

Dejando aparte el dintel y el canal desaparecidos, hemos de centrar nuestro discurso en los pilares, ya que al ser lo único que queda en pie del acueducto nos reporta una información muy valiosa. Gracias a ellos podemos conocer el trazado por el que discurría dicho acueducto, desde dónde se

¹⁰ BELTRÁN: *op. cit.*, 1977, p. 98

¹¹ BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio y ANDREU, Javier: "Las excavaciones arqueológicas de Los Bañales". En ANDREU, J. (ed.): *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): entre la historia, la arqueología y la historiografía*, Institución "Fernando el Católico", Zaragoza, 2011, p. 115.



tomaba el agua que era canalizada e, incluso, el momento en que fue construido. Como se ha mencionado anteriormente, actualmente se conservan 32 pilares, habiendo desaparecido cuatro desde tiempos de Labaña. No obstante, a partir de los estudios realizados se ha calculado la pérdida de un total de 36 pilares, la mayor parte de ellos situados al inicio y al final del recorrido del acueducto, lo cual ha podido dificultar las labores de localización de la toma de agua. De esta forma, se desmienten las estimaciones realizadas en la primera mitad del siglo XX por J. R. Mérida, quien había calculado erróneamente la desaparición de 20 pilares y se había confundido, posteriormente, al corregirlo a 221.¹²

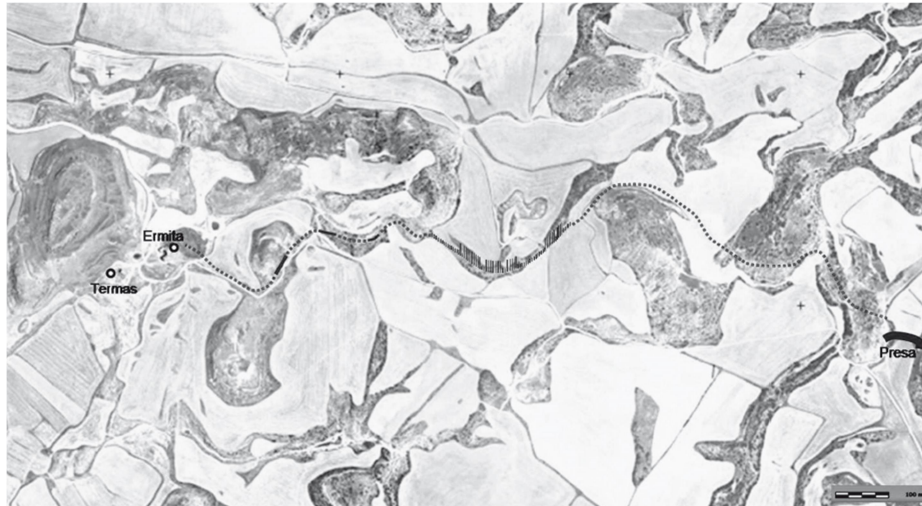
En primer lugar, sería interesante prestar atención al trazado que dibuja el acueducto. Como ya hemos comentado, *Los pilares* abarcan casi un kilómetro de longitud, desde Puy Foradado hasta El Pueyo de Los Bañales, y lo hacen describiendo, aparentemente, una curva, aunque esto último tendríamos que matizarlo. Y es que la naturaleza del trazado plantea una serie de incógnitas que, como veremos, ya parecen resueltas por el equipo de Andreu. Según Viartola, esta especie de curva dibujada por el acueducto se debe al aprovechamiento de un tramo de rocas areniscas que hay sobre el terreno y que servirían de base a los pilares. De esta manera, se ganaría en durabilidad, pues la erosión es menos incisiva en la arenisca que en la marga que también hay en la zona; y en resistencia, ya que la cimentación del acueducto es más fiable sobre la propia roca que sobre el terreno.¹³ En este sentido, destacan los rebajes que se han realizado sobre la roca madre para cuadrar los sillares bases y que dan buena cuenta del nivel arquitectónico que poseían los romanos. No parece que la utilización del medio rocoso fuera una solución exclusiva para este caso de Los Bañales, y

¹² BELTRÁN y ANDREU: *op. cit.*, 2011, p. 113.

¹³ VIARTOLA LABORDA: *op. cit.*, 2011, p. 174.



es que en las zonas rurales era común el aprovechamiento del espacio para ahorrar materiales y carga de trabajo.¹⁴



Plano general del trazado del acueducto desde la presa de Cubalmena hasta la ciudad romana de Los Bañales (dibujo realizado por S. González Soutelo).

Volviendo al tipo de trazado, se podría decir que estamos ante un acueducto en forma de arco con dirección Noreste-Oeste. Sin embargo, los últimos estudios realizados por Viartola vienen a rebatir este supuesto, ya que se trataría más bien de una sucesión de líneas rectas. En concreto, estaríamos ante cuatro sectores, cada uno con orientaciones diferentes. Así, de los pilares P1 a P11 formarían parte de la primera alineación; de los pilares P12 a P16, la segunda; de los pilares P17 a P22, la tercera; y de los pilares P23 a P32, la cuarta y última.¹⁵ De hecho, los acueductos romanos trazados a partir de líneas rectas parecen más comunes de lo que podríamos pensar, teniendo en los acueductos de Segovia y Mérida dos claros ejemplos

¹⁴ ANDREU *et al.*: *op. cit.*, 2008, p. 258.

¹⁵ VIARTOLA LABORDA: *op. cit.*, 2011, pp. 175-176.



de ello.¹⁶

En segundo lugar, hemos de tratar la fuente de agua desde la que se abasteció el acueducto. Este tema ha sido uno de los más controvertidos a la hora de estudiar el yacimiento de Los Bañales. En parte, la ausencia de pilares al inicio del recorrido del acueducto pudo contribuir a la desorientación por parte de los investigadores en este sentido. Son varios los estudiosos que situaron la *caput aquae* en el río Arba de Luesia, entre ellos, los pioneros Labaña y Galiay. No obstante, desde las investigaciones realizadas por Beltrán en los años 70, esta idea parece completamente descartada. Los erróneos argumentos de Galiay se basaban en la existencia de una presa, conocida como El Puente del Diablo, que desviaría el curso del agua después de su paso por el pueblo de Malpica. Acertadamente, Beltrán corrigió este supuesto aduciendo que de haberse realizado dicha desviación tendría que haberse realizado río arriba de Malpica. A esta cota, el terreno presenta una serie de dificultades que hacen inviable el trasvase hacia el acueducto. Además, el desnivel que hay entre las evidencias halladas en El Puente del Diablo y los pilares del tramo elevado del acueducto, distantes entre sí unos tres kilómetros, parece insuficiente.¹⁷ Asimismo, las últimas investigaciones parecen relacionar El Puente del Diablo –aunque no hay certezas de que esta presa sea de origen romano– con el abastecimiento de agua de la zona rural de El Zaticón, una de las más extensas e importantes a nivel geoestratégico de las que rodean Los Bañales.¹⁸ En definitiva, Beltrán propone que la

¹⁶ FERNÁNDEZ CASADO, Carlos: *Acueductos romanos en España*, Colegio de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos, Madrid, 1972.

¹⁷ BELTRÁN: *op. cit.*, 1977 p. 96.

¹⁸ ANDREU, Javier y ARMENDÁRIZ, Javier: “La presa romana de Cubalmena (Biota, Zaragoza) y el abastecimiento de agua a la ciudad de Los Bañales”. En ANDREU, J. (ed.): *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): entre la historia, la arqueología y la historiografía*, Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, 2011, p. 206.



captación de agua para el acueducto habría tenido lugar en una presa, denominada Cubalmena en los mapas topográficos antiguos y situada en el Val de Tadeo –ya en el término municipal de Biota–, que almacenaba agua de lluvia o de algún manantial hoy seco.¹⁹

En tercer y último lugar, el estudio de los pilares ha sido de gran utilidad para los investigadores pues en ellos se contiene información relativa a la construcción del acueducto. Esto nos ha permitido llegar a establecer una datación del mismo y relacionarla con la historia de la ciudad romana de Los Bañales. Existe una serie de marcas que nos podría estar señalando quién y cuándo hizo esta magnífica obra de ingeniería civil. Dichas marcas, alojadas en algunos de los sillares que forman los pilares, parecen corresponder a tres momentos históricos diferentes.²⁰ Nosotros atenderemos, únicamente, al primero, que hace referencia a la *Legio IV Macedonica*.

El hallazgo y la interpretación de estas marcas ha supuesto un giro importante en las investigaciones relativas a datar la construcción del acueducto. Y es que Beltrán no dudó en relacionar su cronología con la de los baños, con lo que dató el acueducto en la segunda mitad del siglo I.²¹ Parecía lógica la interpretación del arqueólogo aragonés, pues la canalización del agua tenía como objetivo abastecer no sólo las fuentes públicas y ciertas casas privadas, sino sobre todo, las termas. Sin embargo, la relación de estas marcas con la *IV Macedonica*, hacen que adelantemos la datación hasta el siglo I a. C. Precisamente, este cuerpo de legionarios fue clave, junto con la X

¹⁹ ANDREU *et al.*: *op. cit.*, 2008, p. 251.

²⁰ JORDÁN, Ángel: “Inscripciones, monumentos anepígrafos, dudosos, sellos y gráfitos procedentes del *municipium ignotum* de Los Bañales de Uncastillo”. En ANDREU, J. (ed.): *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): entre la historia, la arqueología y la historiografía*, Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, 2011, p. 327.

²¹ BELTRÁN: *op. cit.*, 1977, p. 101



Gemina y la *VI Victrix*, en la fundación de la colonia *Caesaraugusta*, en el año 15 a. C. Así pues, podemos atribuir a la *Legio IV Macedonica* la autoría del acueducto, de la misma manera que se hizo cargo del trazado viario de las Cinco Villas, del cual son testigos los miliarios hallados en Ejea de los Caballeros y Castiliscar.²²

Conclusión

Por lo tanto, hemos de ligar el florecimiento urbano del Ebro Medio y, concretamente, de las Cinco Villas donde se encuentran Los Bañales, con una intensa política de romanización en la zona, siendo *Caesaraugusta* y la vía romana que la une con *Pompelo* sus mejores ejemplos. En sentido, la densidad de obras hidráulicas puede ser un buen medidor de esta actividad urbana. Y es que, como señala Andreu, la actual Aragón posee uno de los repertorios de presas y acueductos de la España romana.²³ En conclusión, podemos establecer que el acueducto de Los Bañales es una obra de ingeniería fundamental para comprender la importancia de esta ciudad romana dentro de la comarca de las Cinco Villas, ya que no todas las urbes dependientes de *Caesaraugusta* poseían a su disposición una obra de ingeniería tan perfecta como la que aquí hemos comentado. No obstante, en las Ciencias de la Antigüedad todo hallazgo por venir superará por fuerza al que en algún momento se pudo dar por definitivo. Por eso, seguimos a la espera de nuevos trabajos de investigación que continúen desenmascarando la auténtica realidad de la ciudad romana de Los Bañales: aún sin nombre, pero de la que a buen seguro, la epigrafía acabará dando uno.

²² ANDREU y ARMENDÁRIZ: *op. cit.*, 2011, p. 220

²³ *Ibíd.*, p. 200.



Bibliografía

ANDREU, Javier: “Una ciudad romana al pie de la vía Caesar Augusta-Pompelo: Los Bañales de Uncastillo”, *El Nuevo Miliario*, 12, 2011, pp. 3-15.

ANDREU, Javier y **ARMENDÁRIZ**, Javier: “La presa romana de Cubalmena (Biota, Zaragoza) y el abastecimiento de agua a la ciudad de Los Bañales”. En **ANDREU**, J. (ed.): *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): entre la historia, la arqueología y la historiografía*, Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, 2011, pp. 199-222.

ANDREU, Javier; **GONZÁLEZ SOUTELO**, Silvia; *et al.*: “Cuestiones urbanísticas en torno a la ciuitas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)”, *SPAL*, 17, 2008, pp. 233-266.

ANDREU, Javier y **JORDÁN**, Ángel: “Epigrafía, ordenación del territorio y poblamiento en territorio de Vascones: Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie 1. Prehistoria y Arqueología*, 16-17, 2003-2004, pp. 419-461.

BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio: “Las obras hidráulicas de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)”. En *Segovia. Symposium de Arqueología Romana*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1977, pp. 91-129.





BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio y **ANDREU**, Javier: “Las excavaciones arqueológicas de Los Bañales”. En ANDREU, J. (ed.): *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): entre la historia, la arqueología y la historiografía*, Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, 2011, pp. 101-160.

***Historia Digital*, XXI, 37, (2021). ISSN 1695-6214**

© Gonzalo Barroso Peña, 2021

